MANIFIESTO SINARQUISTA AL PUEBLO DE MÉXICO

Ante los angustiosos problemas que agitan a toda la Nación, es absolutamente necesario que exista una organización compuesta de verdaderos patriotas, una organización que trabaje para la restauración de los derechos fundamentales de cada ciudadano, que tenga como su más alta finalidad la salvación de la Patria.

Frente a los utópicos que sueñan en una sociedad sin gobernantes y sin leyes, el Sinarquismo quiere una sociedad regida por una autoridad legitima, emanada de la libre actividad democrática del pueblo, que verdaderamente garantice al orden social dentro del cual encuentren todos su felicidad; pero no de un modo egoísta, sino procurando que todos alcancen el bien que cada uno desea para si.

Frente a cada dolor humano, frente a cada mal social; el Sinarquismo se propone estudiar la forma de suprimirlo y trabajar hasta conseguir este fin.
Ninguna cosa que tenga trascendencia social le será indiferente; el bien común habrá de ser su ocupación constante y su tarea de siempre será trabajar para alcanzarlo.

El Sinarquismo es un modo de ser y de vivir, un modo se sentir y de obrar frente a los problemas que afectan al interés general. Es una actitud espiritual, generosa, es el ánimo y la voluntad siempre dispuestos a servir a los demás.

El Sinarquista no pide nada para si; debe estar siempre dispuesto a entregarse a toda obra que redunde en beneficio colectivo, a prestar el concurso de sus fuerzas físicas, de su dinero o de su talento para poner remedio inmediato y eficaz a todo aquello que constituya un mal social. El bien de todos, la felicidad pública, la salvación moral y económica de la Patria, exigen un precio: el sacrificio y el esfuerzo con que debe contribuir cada uno según sus posibilidades.

El Sinarquismo es un movimiento positivo, que unifica, construye y engrandece, y por lo tanto, diametralmente opuesto a las doctrinas que sustentan postulados de odió y devastación.

El Sinarquismo proclama el amor a la Patria y se opondrá con todas sus fuerzas a los sistemas que pretenden borrar las fronteras de los pueblos, para convertir al inundo en un inmenso feudo en donde fácilmente imperen los malvados y perversos propagandistas inventores de esas teorías.

El Sinarquismo será el más ardiente defensor de la justicia y por consiguiente perseguirá a los que trafican con la miseria humana.

El Sinarquismo no puede concebir que exista felicidad y progreso donde no existe libertad, estima que ésta es la más sagrada conquista de la humanidad y luchará incansablemente hasta conseguir que impere en nuestra Patria.

El Comité Organizador Sinarquista lanza en este manifiesto un llamado a todos los mexicanos que estén dispuestos a trabajar por el engrandecimiento de México, a todos los que, despojándose del egoísmo, quieran prestar su cooperación para organizar una Nueva Sociedad sobre bases de mayor justicia.

Los males que afligen a nuestra Patria no se remediarán con lamentos, sino con una actividad bien orientada. El movimiento sinarquista ha puesto como norte en el camino que empieza a recorrer, tres palabras luminosas que adopta como lema:



Patria, Justicia y Libertad